

ESF, Mensaje del servicio en el Día del Señor.
05/01/2025.

Un Año Nuevo Bendecido

Texto: Salmo 1:1-6

Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos,

Ni estuvo en camino de pecadores,

Ni en silla de escarnecedores se ha sentado;

² *Sino que en la ley de Jehová está su delicia,*

Y en su ley medita de día y de noche.

³ *Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas,*

Que da su fruto en su tiempo,

Y su hoja no cae;

Y todo lo que hace, prosperará.

⁴ *No así los malos,*

Que son como el tamo que arrebató el viento.

⁵ *Por tanto, no se levantarán los malos en el juicio,*

Ni los pecadores en la congregación de los justos.

⁶ *Porque Jehová conoce el camino de los justos;*

Mas la senda de los malos perecerá.

Cierto rey tenía dos siervos. Al primero le dijo: "Quiero que viajes durante seis meses a través de mi reino y traigas una muestra de cada hierba que puedas encontrar".

El rey le dijo al segundo siervo: "Quiero que viajes por mi reino durante seis meses y traigas una muestra de cada flor que puedas encontrar".

Seis meses después, ambos siervos se presentaron ante el rey. Al primero, el rey le preguntó: "¿Has cumplido mi mandato?" El primer siervo respondió: "Sí, y me asombré al descubrir que había tanta cizaña en el reino". De hecho, ¿no hay nada más que mala hierba en este reino!" A la pregunta del rey, el segundo siervo también respondió: "Lo tengo, y estoy asombrado de cuántas flores hermosas hay en el reino. De hecho, ¿no hay nada más que hermosas flores en este reino!"

Cada uno de estos dos sirvientes encontró lo que buscaba.

En esta época del año, nos saludamos con un "Feliz Año Nuevo". Todos queremos hacer de este año un "Feliz Año Nuevo". ¿Cómo podemos hacer de este año un "Feliz Año Nuevo"? Podemos hacerlo buscando algo que nos haga felices.

La palabra de hoy nos muestra lo que debemos buscar para hacer de este año un "Feliz Año Nuevo". Esto es buscar que las bendiciones de Dios sean derramadas sobre nuestras vidas.

Una vida bendecida

¿Qué es una vida bendecida? Podemos definir una vida bendecida de muchas maneras diferentes. El texto de hoy, el Salmo 1:3, define una vida bendecida de esta manera: *Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará.*

Según estas palabras, una vida bendecida es como un árbol plantado junto a corrientes de agua.

Aquí, corrientes de agua no significan arroyos que naturalmente existen. Significan canales de agua hechos en un desierto. En un desierto, cuando la gente quiere cultivar algo, necesita hacer un canal hacia su tierra para así constantemente llevar agua a su cultivo. Ese es el significado de corrientes de agua aquí.

Por lo tanto, "un árbol plantado junto a las corrientes de agua" significa un árbol que tiene estabilidad y fuerza a pesar de las duras condiciones que lo rodean.

Una vida bendecida, que es como un árbol plantado junto a corrientes de agua, significa una vida enraizada en recursos constantes. Significa una vida que puede producir frutos sin importar cuáles sean las condiciones del entorno. Esto es lo que significa "*Fruto en su tiempo*" y "*todo lo que hace prosperará*". Una vida que produce "fruto a su tiempo y siempre es prosperada" no significa una vida libre de problemas. Más bien,

significa una vida que recibe la fuerza y la sabiduría adecuada para vencer los problemas.

Todos nos enfrentaremos a días ventosos, días nublados o incluso días tormentosos este año. Todos nos enfrentaremos a situaciones difíciles como en un desierto. Sin embargo, si seguimos recibiendo recursos que fluyen de Dios, venceremos las nubes, las tormentas y el desierto. Superaremos dificultades como enfermedades, accidentes, conflictos y dificultades financieras. Permaneceremos fuertes hasta que veamos la intervención y liberación de Dios.

Para plantar nuestra vida en los recursos constantes de Dios, debemos seguir las instrucciones de este texto. Hay cosas que debemos evitar y cosas que debemos perseguir.

Las cosas que debemos evitar.

Cierto juzgado de Ohio se encuentra en un lugar único. Las gotas de lluvia que caen en el lado norte del edificio van al lago Ontario y al golfo de San Lorenzo, mientras que las que caen en el lado sur van al río Mississippi y al golfo de México. En un punto preciso en la cima del techo, solo una suave ráfaga de viento puede determinar el destino de muchas gotas de lluvia. Marcará una diferencia de más de 2,000 millas en cuanto a su destino final. La aplicación espiritual es clara: la forma en que somos influenciados por las personas que nos rodean puede cambiar el curso de nuestras vidas hoy, y también puede afectar nuestro destino eterno.

Hay tres caminos que debemos evitar para no ser influenciados negativamente por los demás y permanecer en el camino de las bendiciones de Dios.

1. Evita andar en el consejo de los impíos

El término "impíos" no se refiere a lo que podríamos pensar que significa: asesinos, ladrones, traficantes de drogas o gánsters.

Simplemente significa "impíos". Quienes son personas que no dependen de Dios. Dependen del poder humano y de la sabiduría humana.

"Abogado" significa consejo. Por lo tanto, andar en el consejo de los malvados significa seguir el consejo de las personas que no dependen de Dios. Si arriesgas tu vida en el consejo de personas que no saben cómo depender de Dios, tus recursos se agotarán con el tiempo. Por supuesto, sus consejos pueden ayudarte en algunas circunstancias. Pero cuando te enfrentas a una tormenta tempestuosa en tu vida, como: una enfermedad terminal, una depresión severa o una situación más allá del control del hombre, no puedes encontrar fuerza y sabiduría en el consejo de las personas impías.

Para encontrar el terreno adecuado para plantar nuestras raíces, debemos evitar el consejo de los inicuos. Debemos depender del consejero perfecto que pueda dar fuerza y recursos para superar todas las tormentas en nuestras vidas. Por lo tanto, "*Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas.*" (Proverbios 3:5-6).

2. Evita interponerte en el camino de los pecadores

Aquí, la palabra "pecadores" se refiere a las personas que no cumplen con el objetivo que Dios ha establecido en sus vidas.

El objetivo que Dios ha establecido en la vida de cada hombre es glorificarle a través de su vida. Si un hombre vive sin glorificar a Dios, su vida pierde el objetivo y terminará viviendo en vano, sin importar lo que el hombre haga y logre. Escuchemos lo que Pablo dice acerca de la vida de un hombre así, en Romanos 1:21-23: *Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.* ²² *Profesando ser sabios, se hicieron necios,* ²³ *y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.*

Mucha gente vive con buenas intenciones. Pero si su forma de vida no es glorificar a Dios, terminan glorificando otra cosa. ¿Cuál es el resultado? Sus vidas finalmente terminarán en inmoralidad y destrucción.

Cuando una tormenta llega a nuestras vidas, no podemos obtener ayuda de esas personas. Por lo tanto, para vivir una vida bendecida, debemos evitar seguir y hacer las formas de vida de esas personas.

3. Evita sentarte en el asiento de los burlones

Los burladores son las personas que niegan la existencia de Dios y niegan la verdad absoluta de las palabras de Dios. Son abiertamente antagónicos y opuestos a Dios. Son hostiles a cualquier idea de fe en Dios. Se burlan de las personas que creen en la existencia de Dios. Entre ellos, puede haber personas ricas, personas poderosas o personas exitosas de acuerdo con el valor en este mundo.

Ellos tratan de demostrar que no hay Dios o, si hay un Dios, ellos dicen que son más sabios y poderosos que Dios.

Esas personas pueden ser poderosamente influyentes en las áreas en las que estamos luchando, y podemos sentirnos tentados a aprender algo de ellas y a ser influenciados por su poder y éxito. Por supuesto, puede haber algo que aprender de ellos. Pero no debemos plantar nuestras vidas en la misma tierra en la que están plantadas. Lo que tienen en este mundo no puede ser una verdadera fuente de fortaleza. Cuando las tormentas de la vida golpean con fuerza, todas esas creencias de las que se jactan desaparecerán en un momento. Y se convertirán en tamo que se lleva el viento.

En el siglo XVIII hubo un famoso filósofo francés, llamado Voltaire. Mientras estaba vivo, predijo que el cristianismo sería barrido de la existencia dentro de 100 años. Sin embargo, solo 50 años después de su muerte en 1779, la Sociedad Bíblica Alemana ocupó la casa de Voltaire con abundancia de Biblias.

¿Dónde están los burladores como Voltaire? ¡Se ha ido como la paja! El Salmo 39:6 advierte a tales personas de esta manera:

Ciertamente como una sombra es el hombre; Ciertamente en vano se afana; Amontona riquezas, y no sabe quién las recogerá.

Para vivir una vida bendecida, debemos evitar seguir la vida de aquellos que se burlan de Dios.

Las cosas que debemos buscar.

Si bien estamos evitando las cosas que acabamos de mencionar, hay algo muy especial que debemos buscar para vivir una vida bendecida. Ello es deleitarse en la ley de Dios y meditar en Su ley día y noche.

1. Deléitate en la ley de Dios

Tenemos que considerar la palabra de Dios como una fuente de alimento y alegría en nuestras vidas. No debemos considerar la palabra de Dios como una carga, sino como una carta de amor de nuestro Padre celestial. ¿Alguna vez has visto a alguien que odie abrir una carta de amor? ¿Alguna vez has recibido una carta de amor de alguien? ¿Cómo te sientes al abrir una carta de amor? ¿Cómo respondes a una carta de amor? ¿Te es cruel abrirla o leerla? Para nada. Lo abrirás y lo leerás con el corazón palpitando de emoción y expectación. Un salmista confiesa la alegría de leer las palabras de Dios: *¡Cuán dulces son a mi paladar!, Más que la miel a mi boca* (Salmos 119:103.)

Había una joven que una vez tomó un libro y comenzó a leerlo. Sin embargo, pronto lo dejó de lado, porque dijo que era demasiado aburrido y difícil de entender. Más adelante en su vida, conoció a un hombre, salió con él y llegó a amarlo mucho. Un día se enteró de que él era el hombre que había escrito el libro que una vez intentó leer sin éxito. Ahora volvió a él y comenzó a leerlo de nuevo, y esta vez lo leyó de principio a fin. ¿Cuál fue la diferencia? ¡La diferencia fue que ahora conocía y amaba al autor! De la misma manera tú verás, que si conoces y amas a Dios, no podrás evitar querer leer y estudiar su libro, la Biblia.

Si consideras que la palabra de Dios es la carta de amor personal de Dios para ti, la palabra de Dios te dará gozo aunque a veces te cueste entenderla. 1 Juan 5:3 dice: *Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos.* Si amas a Dios y si crees que Dios te ama, toma Su palabra como Su carta de amor para ti. Deléitate en Su palabra, y Dios derramará todos Sus recursos sobre ti. Así es como puedes vivir una vida bendecida.

2. Medita en la ley de Dios día y noche

La palabra "meditar" es una palabra figurativa. Representa a una vaca rumiando. Una vaca tiene varios compartimentos en su sistema digestivo. Ella puede salir por la mañana y comer hierba, y sigue masticándola mientras la hierba está fresca con el rocío de la mañana. Pero esa no es la masticación final. Es solo una masticación inicial. Cuando empieza a calentar en medio del día, la vaca se acuesta bajo la sombra de un árbol y comienza a masticar de nuevo el bolo que sacó de una parte de su sistema digestivo.

Si escuchas y lees las palabras sin meditar en ellas, tu conocimiento de las palabras puede permanecer superficial. Dios no espera que todos seamos eruditos de la Biblia, pero sí espera que nos eduquemos con Su Palabra. Él quiere que todos adquiramos abundantes recursos a través de la meditación en Su palabra.

Para plantar nuestra vida de una tierra seca en corrientes de agua, tenemos que masticar la misma palabra de Dios una y otra vez hasta que nuestros pensamientos y mentes se llenen con la esencia de las palabras. Incluso si estás leyendo y reflexionando sobre una palabra que has leído y aprendido muchas veces y con la que estás familiarizado, tienes que seguir masticándola para nutrirte de la palabra. Debido a que cada palabra de Dios contiene algo que nos guía a los recursos ilimitados de Dios, ella siempre puede ser una fuente de alimento fresco para nuestras almas.

Cuando leas la palabra de Dios, no importa a qué hora del día, mantén esa palabra en tu mente y trata de reflexionar sobre ella una y otra vez durante el día. Trata de ver las cosas que suceden en tu vida a través del contenido de la palabra en la que estás reflexionando. Trata constantemente de conectar la palabra con tus situaciones de la vida real. Trata constantemente de conectar la palabra con lo que está sucediendo en tu mente, en tus sentimientos, en tus pensamientos y en tus decisiones. Aplica la palabra en todos los aspectos de la vida.

Después de escuchar la palabra que se predica o se enseña, mantén esa palabra en tu mente y trata de reflexionar sobre ella una y otra vez.

Además, necesitamos tiempo suficiente para masticar la palabra hasta que obtengamos un buen alimento de ella. Aparta tiempo para leer y reflexionar sobre la palabra de Dios todos los días. Si hay algún día en el que estás demasiado ocupado para leer la palabra, inténtalo de nuevo al día siguiente. Aparta un tiempo con regularidad para participar en el estudio y el compartir de la palabra de Dios. Aunque tu lectura y estudio personal de la palabra de Dios debe ser básico, también necesitas compartir y estudiar la palabra con otros creyentes. Porque al hacerlo, puedes nutrirte constantemente de una comprensión más profunda de la Palabra, que puede ser difícil de obtener para ti con tus propios estudios y reflexiones personales.

Es por eso que ofrecemos no solo mensajes semanales, sino también sesiones grupales de estudio bíblico. Cuando participamos en estudios bíblicos grupales y compartimos, a menudo nos damos cuenta de que el sabor de la palabra es más deliciosa y rica que el sabor al estudiarla, solo. Es igual como lo que sentimos cuando comemos comida deliciosa, juntos. Mientras participamos en estudios bíblicos en grupo, aprendemos muchas maneras prácticas en que la palabra se puede aplicar a nuestras vidas. Además, podemos reconocer las formas prácticas en que el poder y la sabiduría de Dios se revelan a través de Sus palabras.

Si meditas en la palabra de Dios día y noche de esta manera en este Año Nuevo, estarás conectado con los recursos abundantes de Dios. Tu vida se volverá fuerte y vital, y será próspera. Así es como puedes hacer de este Año Nuevo un Feliz Año Nuevo.